

## Semblanza de Antonio García



### AMIGOS TRABENSOLENSES:

*Mi nacencia se produjo en un lugar de la comarca de La Serena (Badajoz), allá por julio del 39(siglo XX), de Cándida quién nueve meses antes, y ya en las postrimerías de su capacidad de concepción, debió fundirse en un abrazo de consuelo con Ricardo, ante algún susto de aquella maldita guerra, que luego se materializaría en su noveno vástago.*

Debí ser bien acogido, a pesar de los tiempos que corrían, porque en mi subconsciente no han quedado huellas de desafecto sino, por el contrario, de protección y respeto durante esos años en que va cuajando la personalidad del niño. Sí, recuerdo que las tareas que me correspondían en el quehacer común no eran cuestionables (mama Cándida no lo permitía).

Como decía, mi “nido” era confortable en lo espiritual y también en lo material porque, sin gollerías, no pasaba hambre y tenía el calor de la lumbre y la luz del candil cuando se iba la de la bombilla de escasos watios. No poseía juguetes (como casi ninguno de mis amigos) aunque los juegos del ripión, la pílora, las bolas, la patusca, el fútbol con pelota de trapo (después de goma), el tirachinas y la honda practicados en el entorno próximo a mi casa, situada cerca de la carretera de Castuera, por la que prácticamente no pasaban coches, distraían sobradamente mi tiempo libre cuando salía de la escuela de los “cagones”(la maestra Antonia, no titulada, iniciaba en la lectura) y luego de la pública, en el “Rodeo”, ya con maestros de escuela que a los once años me prepararon para ingreso y primero de bachiller (habían formado una academia que atendían fuera de las horas lectivas).

Sombras negras en el recuerdo de aquellos años cuarenta son: la bomba de Hiroshima, en agosto

del 45, noticia oída de una vecina que la contaba a la madre de unos amigos con los que jugaba en el patio de su casa; la visión de las botas de un (supongo) maquis atravesado sobre una caballería y arropado con una manta cuando pasaba por mi calle camino, probablemente, del cuartel de la Guardia Civil; y la figura de una mujer( hermana del “Talento Negro”, exiliado en Francia) expresión del sufrimiento ante la detención de su marido porque por aquel tiempo hubo un intento de invasión, a través de los Pirineos, de una brigada en la que se decía estaba significadamente implicado el referido hermano.

En cuanto a actividades sociales, culturales, religiosas... pues lo que había: Frente de Juventudes, tebeos, Catequesis (Rebañito)...

A principio de los 50 una de mis hermanas casa con un empleado de Renfe, afincado en Madrid, y esa circunstancia permite mi traslado a la capital el año 1952, donde termino bachiller elemental en un colegio-academia mixto (eso sí niñas en una bancada y niños en la otra), para a continuación preparar, por consejo de los padres de un amigo del colegio que me acogieron y trataron como de su familia, el ingreso en Peritos Industriales, cuya titulación obtengo en octubre del 61 tras el examen de reválida.

En enero del 62 soy admitido en una constructora para realizar unos cursos (seis meses) orientados a organización y control de la producción. Tras un corto periodo de actividad en obras, que coincide con las prácticas de milicias (los universitarios tenían la posibilidad de hacer la “mili” en seis meses-dos veranos- de campamento y cuatro como suboficial/oficial de complemento en un regimiento), paso a los Talleres de Construcciones Metálicas que la Empresa quería potenciar para conseguir mayor cantidad y calidad (seguridad) de producto, dado que entonces la estructura metálica era bastante más rápida de montar que la de hormigón, a fin de ofrecer un plus de ventaja (plazos) en los concursos de Hospitales Públicos (Complejo de La Paz en Madrid, etc.).Y así me hice experto en soldadura de aceros comunes. Allá por el 97, cuando el Taller hacia productos más complejos: puentes, estructuras auxiliares para Centrales Nucleares, etc., la constructora hace ¡pum!, sufro un ERE y al paro. Hago unos cursos en Sistemas de Calidad y cuatro meses antes de la finalización de mi paro soy aceptado como auditor, en la división de Certificación de Sistemas de Calidad según normas ISO, de una empresa acreditada por ENAC como certificadora de Productos, Sistemas de Calidad y de Gestión Medioambiental. En el verano de 2003 me jubilo.

Hasta aquí lo que podemos considerar la parte mayormente prosaica de mi vida, pero como no solo de pan..., allá por el 63 me reencontré con una moza, residente en mi pueblo, que había sido vecina y condiscípula en nuestra niñez, con la cual llevo compartiendo penas y alegrías, además de tres hijos, cuarenta y nueve años. Y, como podéis suponer, desde el momento de los “sés“, la esencia de nuestros actos ha sido consensuada. Así hemos participado, con grupos afines, en:

COOPERATIVAS: COIS-Siglo XXI: De enseñanza; Abroñigal: De consumo; TRABENSOL: Centro Social de convivencia para mayores

ASOCIACIONES: Gente Amiga: Actividades lúdicas/culturales

La COIS (cooperativa de los polígonos I y S de Moratalaz) fue realidad en los principios de los años 70, en base a las ideas pedagógicas de un convecino, a partir de métodos didácticos consistentes en la búsqueda, organización y puesta en común de la información sobre el tema elegido por la clase -de hecho no se utilizaban libros de texto-, distribuida en grupos, cuyos resultados eran analizados en asamblea; de modo que el protagonista de la formación era el propio niño.

Estas ideas fueron compartidas por un grupo -donde predominaban cristianos de base-, que se

enfrentaba a la carencia de colegios públicos, y que pudimos materializar gracias al apoyo del entonces párroco de la Iglesia de Nuestra Señora de la Visitación, quien cedió espacios no dedicados al Culto para ubicar las primeras aulas; luego, también dejó el patio parroquial para construir otras, como un pabellón prefabricado. Esa edificación pudo llevarse a cabo gracias a un crédito hipotecario de un millón de pesetas, avalado por las viviendas de treinta y cinco de aquellas familias.

A medida que llegaban nuevos alumnos eran necesarios más espacios, para lo cual se alquilaron locales comerciales del entorno, que se adecuaban convenientemente como aulas. Años después, se produjo la operación de devolución a la Iglesia de sus espacios; operación que fue compensada por la cesión en uso al colegio de un solar del Ayuntamiento, en las proximidades de la M-30, dentro del propio barrio de Moratalaz; donde se edificó el actual “Siglo XXI”.

ABROÑIGAL fue otro intento cooperativo por aproximar el consumidor al productor - conseguido en algún producto (quesos, etc.) y en parte en otros (frutas, verduras)-, por la presencia como trabajador en Mercamadrid de uno de los socios (cura obrero).

GENTE AMIGA tuvo como germen la coral fundada por el desaparecido amigo Fernando Cuadrado, bautizada como “Gente Amiga” y situada, en un primer momento, en el pabellón del colegio Siglo XXI para ocupar, posteriormente, uno de los locales-aulas cuando el colegio pasó a las nuevas instalaciones. Y ahí sigue, desarrollando actividades culturales y lúdicas: conferencias, cinefórum, teatro leído, librofórum, representaciones teatrales, juegos de cartas, dominó y... ¡el bocata de los viernes!

TRABENSOL ha sido el resultado de la comunión de ideas de utópicos de Moratalaz, especialmente animados por el desaparecido amigo Andrés Díaz, y de Vallecas -a los que se unieron otros de Getafe, Canillejas, Ciudad de los Ángeles, etc.-, guiados por los principios básicos de todos conocidos y tras muchos años de gestación (2000-2013) parieron un hermoso “caracol”-parafraseando al amigo Juan Luis Cano-, cuya mayor belleza está en su interior: el sabroso bicho. ¡Que así sea por siempre jamás, amén!

Hasta aquí mi camino, que espero seguir andando con vosotros, según mis posibilidades, en la misma línea de esos principios básicos.

Con un fuerte abrazo para todas y todos, Antonio